



# Estilos de crianza parental e implicación en el desarrollo social del niño y el adolescente

**Karen Segura Monge**

Licenciada en Psicología.

Universidad Hispanoamericana de Costa Rica.

## ***Introducción***

*Los estilos de crianza forman parte de un contexto que describe las principales características de los roles parentales y la incidencia en el comportamiento de los niños. Estos han sido útiles para comprender las conductas y actitudes de los cuidadores y cómo estas se relacionan con el bienestar y desarrollo de los infantes. (Domenech, Donovanick & Crowley, 2009) La pionera del estudio de este constructo ha sido Diana Baumrind (1991), quien se basó en sus dimensiones para determinar si los mismos estaban relacionados con el comportamiento de 134 niños en edades preescolares y logró descubrir variantes importantes cuando algunas de estas variables aumentan o disminuyen en la forma en la que los padres educan a sus hijos.*

*De esta manera se propuso una tipología de tres estilos principales de crianza: autoritativo, autoritario y permisivo. Los mismos son el resultado de la observación del comportamiento de los niños. Sin embargo, la autora propone que estas dimensiones y tipos de educación parental, varían según el contexto social, el tiempo en el que se estudie y la valoración que se haga en los estudios (Baumrind, 1991).*

*Los estilos de crianza constituyen un aporte fundamental para entender la teoría del desarrollo de la personalidad. Así mismo se adquieren desde la niñez y son parte del sistema inmediato en el que se desarrolla la persona, la familia, e influyen en el comportamiento y el accionar del sujeto en el medio que le rodea.*

## ***Contexto histórico del concepto de estilo parental***

El interés científico de la época (40 años atrás) se basaba en construir un concepto de estilos de crianza que caracterizara sobre todo a la forma en la que los padres norteamericanos enseñaban a sus hijos. Spears *et al.* (1976) desarrollaron en sus estudios dimensiones influyentes en la crianza de los hijos, tomando en cuenta factores como la edad de la madre, el nivel socioeconómico y la educación; además, proponen que la agresión presente en el repertorio de conductas del niño es el resultado de excesivas demandas y restricciones por partes de sus padres.

Baumrind realiza durante más de tres décadas, estudios acerca del comportamiento de los padres y la relación que este tiene con la competencia social de los menores y los adolescentes. También, otros autores se han encargado de promover estos conceptos para encontrar estrategias disciplinarias que ayuden a los padres en la crianza de sus hijos (Hoffman, 1970; Golleman, 1996).

Autores como Spears, Maccoby & Lewin (1976) refieren que si la personalidad es en parte producto de experiencias infantiles, presentes en una sociedad, entonces los estilos parentales podrían ser explicados sobre esta base. Estos autores señalan que de ellos podrían derivarse los cuentos populares que transmiten aspectos de la crianza de los hijos.

## ***Estilos de crianza***

Los estilos de crianza son, según Baumrind (1966), el resultado de factores como el contexto de aprendizaje parental donde se desarrollan física y psicológicamente los niños. Este contexto abarca dimensiones sociales y psicológicas, lo que da

como resultado el comportamiento y actitud del niño hacia el medio. Además, la misma autora hace referencia en sus estudios a los estilos educativos que los padres desarrollan para sus hijos dentro del sistema familiar, al tomar en cuenta dimensiones como el afecto, el control y la autonomía que estos construyen como base para la caracterización de su constructo familiar.

Por su parte Maccoby & Martin (1983, citados por Torío *et al.* (2008) realizaron investigaciones que revolucionaron los conceptos definidos por Baumrind. Lo que propusieron fue una nueva interpretación de las dimensiones básicas que se habían elaborado anteriormente: afecto, control y autonomía, al definir los estilos parentales en función de dos aspectos: el control o exigencia y el afecto o sensibilidad y calidez de los padres hacia sus hijos. Una combinación entre estas dimensiones da como resultado según los autores, una tipología de estilos de crianza que dividieron en cuatro: permisivo-indulgente, permisivo-negligente, autoritario-recíproco y autoritario-represivo.

Así por ejemplo, si el estilo educativo que utiliza el padre para la crianza de su hijo es una combinación en la que hay un exigente control psicológico sumado a un bajo índice de calidez o afectividad, el resultado de esta tipología es un estilo de crianza autoritario-represivo (Torío *et al.* 2008).

Por otra parte, los estilos de crianza son, según Darling & Steimberg (1993), una constelación de actitudes de los padres o cuidadores hacia los niños, que son comunicadas hacia ellos y en conjunto, representan el clima emocional en el que se expresa el comportamiento de los padres.

## ***División de estilos de crianza***

Así como propone Baumrind (2005), los estilos de

crianza son el resultado de las interacciones entre las prácticas y las dimensiones respectivas. Estas a su vez, se relacionan con el contexto, la edad y la condición socio-cultural de la persona como un todo, que influye en su comportamiento y actitudes.

**Autoritario.** Es el estilo de crianza en el cual los padres tienen excesivo control sobre sus hijos; sin embargo, carecen de calidez hacia ellos, (Baumrind, 1966). El estilo de crianza autoritario incluye factores como las altas demandas, control psicológico y baja responsabilidad. (Baumrind, et al. 2010). Los padres autoritarios, según Torío (2008 et al. ), son los que valoran la obediencia como si fuese una virtud, son tradicionales y parecen tener un esquema ordenado sobre los deberes. Este estilo tiene repercusiones negativas sobre la socialización de los niños, por ejemplo, la falta de autonomía personal y creatividad así como menor competencia social y baja autoestima

**Permisivo.** Característico de padres que afirman las conductas de sus hijos, complaciendo sus deseos, impulsos y acciones. (Baumrind, 1966) Son progenitores que dejan que sus hijos regulen sus propias actividades, evitando controlarlos, por lo cual, crían niños con conductas manipuladoras, que alcanzan aquello que desean. Oliva et al. (2008), refiere que aquellos adolescentes que crecen en hogares permisivos, aunque no presentan baja autoestima, si muestran conductas antisociales y de riesgo como el consumo abusivo de sustancias.

**Negligente.** Se refiere a un estilo de crianza en el que predominan padres con nulo control sobre sus hijos y, además, carecen de afectividad o calidez hacia ellos. Este estilo de crianza da como resultado problemas conductuales tales como: impulsividad, conducta delictiva o consumo abusivo de sustancias (Oliva, Parra & Arranz, 2008). Es importante mencionar que la falta de

afecto y supervisión de padres y madres tiene otros efectos negativos adicionales, como el desajuste social, incluidos la impulsividad, la conducta delictiva o el consumo abusivo de sustancia.

**Autoritativo o democrático.** El estilo autoritativo o democrático, propuesto por Baumrind (2005), tiene un efecto saludable en cuanto a la promoción de la autonomía de los adolescentes y de otros atributos. Las dimensiones relacionadas con este estilo parental son un alto índice de responsividad o calidez, soporte de autonomía y control conductual y un mínimo de control psicológico. El estilo democrático, se caracteriza por presentar una comunicación bidireccional y un ambiente compartido entre derechos y responsabilidades que mantienen el equilibrio del sistema familiar. Este efecto, según mencionan Torío *et al.*, (2008), provoca efectos positivos en la socialización como el desarrollo de las competencias sociales, alta autoestima y bienestar psicológico.

### ***Dimensiones implicadas en la clasificación de los estilos de crianza***

Tal como lo expone Baumrind (2005), la interacción entre dimensiones de crianza da como resultado un estilo de crianza específico. Estas dimensiones se caracterizan por aumentar o disminuir el grado en que los padres demuestran y promueven el afecto, la exigencia e individualidad en sus hijos.

**Control conductual.** Baumrind (2005) define que en este ámbito, los progenitores esperan que sus hijos respondan de manera madura a sus demandas, además de supervisar todas sus actividades. Torío et al. (2008), relaciona la definición de este concepto con el de la disciplina familiar, contexto en el cual se

utilizan términos como "*dominancia, restricción o coerción*" (p. 155). La importancia del control parental para el desarrollo del niño, radica en que mediante la guía que den los padres a sus hijos, estos aprenden a regular y controlar su comportamiento de forma autónoma.

**Compromiso.** Este concepto, también llamado calidez o afectividad, implica comprometerse y mostrar interés en las actividades de los hijos. (Domenech *et al.* 2009). Este compromiso parental se define como una conducta que los padres expresan a sus hijos y que hace que el niño o la niña se sientan cómodos en presencia de sus progenitores.

**Autonomía psicológica.** Baumrind (2005) define este concepto como una extensión en la que los padres promueven la individualidad y las decisiones de sus hijos, les dan soporte y responden a sus necesidades. Según Domenech *et al.* (2009), se les permite que los hijos tengan autonomía en la toma de decisiones, así como en la expresión individual dentro de sus familias.

### **Concepto de monitoreo parental**

Uno de los aportes importantes a la teoría de Baumrind, es la construcción del concepto de monitoreo parental. Autores como Sttatin & Kerr (2000), definen monitoreo parental como la acción de mantenerse sobre, o chequear constantemente las medidas de control sobre los hijos. A mayor nivel inadecuado de monitoreo parental aumentan las conductas de riesgo de los niños y/o adolescentes.

Estudios longitudinales, citados por Sttatin & Kerr (2000), demuestran que un pobre monitoreo de las conductas de los adolescentes incrementa la tendencia antisocial, delincuente o criminal así

como el uso de sustancias ilegales.

### **Discusión**

Sin duda, el desarrollo de la tipología de crianza, así como el reconocimiento de los factores que inciden en la forma en cómo los padres educan a sus hijos, explica el resultado de conductas asertivas o no asertivas de los niños y adolescentes en su entorno social. Si bien es cierto que el desarrollo de la personalidad es un proceso que se da a través del tiempo y que responde tanto a causas intrínsecas como extrínsecas de la persona, la familia y los padres en este caso; son el primer contacto del niño con la sociedad. Es dentro del sistema familiar, donde se adquieren los significados y conceptos acerca de las cosas, por lo tanto, esta relación con ese primer contacto, influye en la toma de decisiones y en la forma de relacionarse con el medio que le rodea.

De esta forma y como resultado de la teoría parental propuesta a lo largo del tiempo por Baumrind y muchos otros, han surgido estudios que relacionan un estilo de crianza con una conducta específica, por ejemplo:

Calafat *et al.*, (2014), advierten que en Europa el estilo de crianza indulgente (permisivo) funciona tan bien como el autoritario, ya que las puntuaciones de los adolescentes en los resultados fueron iguales (en el consumo de sustancias y los trastornos personales) o incluso mejores (en la autoestima y el rendimiento escolar) que para la manera de crianza autoritaria.

En otro estudio sobre consumo de tabaco y alcohol en adolescentes, los autores mencionan que es menor el consumo de estas sustancias en adolescentes húngaros con padres autoritarios. (Piko & Balázs, 2012). Uno de los hallazgos importantes que encuentran Piko & Balázs (2012) es la confirmación de que el estilo de crianza

autoritario proporciona protección contra el uso de sustancias en adolescentes.

Sáenz (2003) afirma que la familia es la instancia mediadora entre lo individual- biológico y la estructura social e inicia la integración entre lo biográfico e individual y lo histórico-situacional. La familia, de esta forma, se vuelve la principal estancia encargada del proceso de humanización de la persona, y es por excelencia el organismo de desarrollo social y tiene un peso importante en las actitudes de los y las adolescentes.

Angulo (2008), por medio de los datos obtenidos al aplicar el cuestionario *Parent-Child Relationship Inventory (PCRI)* a la población, que a menor incidencia de conductas agresivas en el contexto escolar, las figuras parentales presentan mayores niveles de satisfacción y compromiso, lo cual se asocia a un desarrollo adecuado de habilidades para el manejo de la disciplina.

La misma Diana Baumrind, hizo la relación causa-efecto que tienen los estilos parentales en el comportamiento del niño desde sus primeros estudios, relación que, como ya se planteó, ha sido comprobada por distintos autores a lo largo del tiempo.

## Conclusiones

Aunque el desarrollo de la personalidad del ser humano responda a múltiples factores intrínsecos y extrínsecos; la familia es por excelencia el sistema primario donde el sujeto adquiere el conocimiento y los símbolos para construir su realidad, por lo tanto, la crianza es un eje fundamental en su desarrollo y en la relación con el medio.

Los estilos de crianza propuestos por Baumrind y otros autores a lo largo del tiempo, son un aporte científico y teórico que explican a cabalidad como la conducta de los padres en

cuanto a crianza tienen una influencia directa en el comportamiento social de sus hijos, así como en la toma de decisiones y construcción de la personalidad.

Muchas de las conductas conflictivas y antisociales se relacionan con estilos de crianza negativos, así como las conductas asertivas se relacionan con un estilo de crianza democrático. Sobre todo en referencia a consumo de drogas y matonismo, los estudios revelan que la dinámica familiar presente para este grupo es por lo general nociva, carente de afecto y/o compromiso, entre otros.

Finalmente, la teoría del desarrollo sobre crianza parental, nos indica la importancia de incluir modelos de terapia integral y tratamientos de prevención de conductas de riesgo. Se necesita aprender a reconocer el desarrollo del niño y la niña como la suma de sus partes, la educación y la práctica de herramientas como la comunicación, confianza y autonomía autorregulada, ayudarán a los padres y las madres a influir en la sana construcción de la personalidad de sus hijos e hijas.

## Referencias bibliográficas

- Angulo, R.I. (2008). Estilos de crianza parental y problemas de conducta en niños y niñas de cuatro comunidades de Horquetas de Sarapiquí (Tesis inédita para el título de Licenciatura) Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Baumrind, D. (1966). *Effects of authoritative parental control on child behavior*, *Child Development*, 37, 887-907.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *The Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95.
- Baumrind, D. (2005). Patterns of parental authority and adolescent autonomy. *New Directions For Child And Adolescent Development*, 108, 61-69.
- Baumrind, D.; Larzelere, R.E & Owens, E.B (2010). Effects of preschool parent's power assertive patterns and practices on adolescent development. *Parenting: Science and Practice*, 10, 157-201.
- Calafat, A., García, F., Montse J., Becona, E. & Fernández-Hermida, J.R. (2014). Which parenting style is more protective against adolescent substance use? Evidence within the European context. *Drug and Alcohol Dependence*, 38, 185-192.
- Domenech, M., Donovan, M. & Crowley, S. (2009). Estilos parentales en un contexto cultural: Observaciones del "Estilo Parental Protector". *Latinos de Primera Generación*, 48, 1-16.
- Goleman, D., (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona, Kairós
- Hoffman, M. L. (1970) Conscience, personality and socialization techniques. *Human Development*, 13, 90-126.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En P. H. Mussen & E. M. Hetherington (Eds.) *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality, and social development* (pp. 1-101). New York: Wiley.
- Oliva, A.; Parra, A. & Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31 (1), 93-106.
- Piko, B. & Balázs, M. (2012). Authoritative parenting style and adolescent smoking and drinking. *Addictive Behaviors*, 37, 353-356.
- Sáenz, M., (2003). Aportes sobre la familia del farmacodependiente, *Revista de Ciencias Sociales*, 99, 25-44.
- Spears, R.R; Maccoby, E.E & Lewin, H (1976). *Patterns of child rearing*. Stanford, California: Stanford.
- Stattin, H.; Kerr, M., (2000). Parental monitoring: a reinterpretation. *Child Development*, 71, 1072-1085.
- Steinberg, L; Lamborn, S.D & Darling, N. (1992). Impact of parenting practices in adolescent achievement: Authoritative Parenting, School Involvement, and encourage to Succeed, *Child Development*, 63, 1266-1281.
- Torío, S., Peña, J.V. & Rodríguez, M. C. (2008). Estilos educativos parentales.: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 2008, 151-178.